



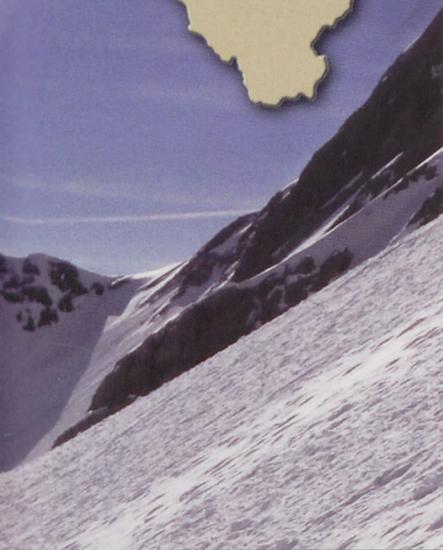
Texto y fotos
Isa Casado Gallego

CORREDOR SWAN (ASTAZOUS) Y NORTE DEL MONTE PERDIDO

Encadenando dos clásicas

■ Después de superar el glaciar intermedio de la Norte del Perdido

Isa Casado Gallego (1978, Arrasate). Del 2003 al 2005 formó parte de la selección vasca de carreras de montaña (Zegama-Aizkorri, Trofeo Kima, Dolomitas Skyrace) y de esquí (Pierra Menta, Altitoy, campeonatos de Euskadi y España). En invierno practica esquí de montaña, alpinismo y escalada en hielo, sobre todo en los Pirineos; ha completado varias travesías por los Alpes con esquís. En verano, montaña, BTT, travesías largas (GR-10), escalada en roca en Pirineos y Picos de Europa. Ascensiones en Pirineos, Picos de Europa, Sierra Nevada, Gredos y en Alpes (Mont Blanc, Cervino, Dom, Monte Rosa, Weisshorn, Ecrins y una larga lista).



TANTO el corredor Swan, en los Astazous, como la Cara Norte del Monte Perdido, son dos ascensiones pirenaicas clásicas imprescindibles. No podían faltar en nuestro currículum montañoero aunque, por diversos motivos, aún no habíamos tenido ocasión de disfrutar de estos bellos recorridos. Finalmente, parece que los astros se alinean y vemos la oportunidad de encadenar en el día las dos ascensiones, aprovechando la ventaja de poder desplazarnos con esquís.

Acercamiento

Acceso: Pau, Lourdes, Luz St-Sauveur y seguir la carretera D921 hasta la localidad de Gavarnie. Punto de inicio: Gavarnie (1350 m)

Nos desplazamos a Gavarnie, pequeña localidad francesa en el departamento de los Altos Pirineos y cuna del pirineísmo. A pesar de haber estado muchas veces, no podemos dejar de admirar cada vez que vamos el circo y la cascada de Gavarnie. Está claro por qué han sido declarados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Lo siguiente que llama siempre nuestra atención es esa bonita línea nevada que parte en dos la muralla norte de los Astazous, esta vez esperamos poder surcarla.

Aunque estamos a primeros de abril hace calor, demasiado para que la nieve se encuentre en buenas condiciones. Con todo, confiamos en el rehielo que está previsto para la noche y, tras preparar las mochilas con todo el material necesario, echamos a andar a media tarde desde el mismo pueblo. Subimos a dormir a la cabaña de Pailla (1800 m), estratégicamente ubicada a los pies de los Astazous. También se puede hacer noche en el Refugio de Espuguettes (2027 m), cerrado en temporada invernal pero con una parte libre abierta mucho más confortable que la cabaña.

A las dos de la madrugada suena el despertador, tras desayunar y equiparnos, para las tres ya estamos sobre los esquís. El cielo

Tras el primer largo, montamos la reunión en una especie de cueva-nicho, donde hay un tinglado con tres clavos

está raso y el termómetro marca 2° C. Tenemos casi luna llena, ¡esto empieza bien! Aprovechando la luz de la luna, apenas tenemos que hacer uso de la frontal, solamente en algunos puntos concretos. Así nos aproximamos cómodamente hasta la base del corredor. La rimaya se aprecia, aunque está muy poco abierta, por lo que no nos supone ningún problema superarla. Somos los primeros en entrar al corredor. Hacia abajo vemos que empieza el movimiento en el refugio de Espuguettes. Distinguimos claramente la hilera de lucecitas de varias cordadas que han salido del albergue y se van acercando también hacia el corredor.

Amanecer en el Corredor de Swan

Nos encordamos para superar el primer largo. Son unos 40 metros, de los cuales entre 15 y 20 m tienen una inclinación de unos 65-70 grados; esta característica es la que le da la dificultad al corredor. Montamos la reunión en una especie de cueva-nicho, donde hay un tinglado con tres clavos. Como para aligerar un poco el peso de las mochilas hemos venido con dos cuerdas de treinta metros, tenemos que salir unos metros ensamble. No hay mucho hielo y proteger el largo no es fácil, pero se progresa relativamente bien, así que sin mucho problema nos reunimos en la cueva. De ella salimos hacia la izquierda y superamos otro breve resalte de hielo. A partir de aquí el corredor se ensancha y la pendiente se suaviza, manteniéndose alrededor de los 45 grados, sin más dificultad que ir ganando metros hasta alcanzar el Collado de Swan, poco después del amanecer. Disfrutamos del paisaje que nos rodea teñido por los colores del alba. ¡Qué bonitos son los amaneceres en la montaña!

Desde el collado de Swan podemos alcanzar fácilmente la cima del Pequeño Astazu o Marmorés D'el Cul Chicot y, en poco

■ Saliendo de Gavarnie. Astazous, Marboré y Circo de Gavarnie al fondo



■ Cabaña de Pailla. Detrás, Pic Rouge de Pailla, Gran Astazou y couloir Swan



■ Una vez superado lo más difícil del corredor Swan



más, el Gran Astazu o Marmorés D'el Cul Grand. Pero nuestro objetivo hoy es otro. Así que nos ponemos los esquís y descendemos unos metros por una canal ligeramente helada a esas horas, para trazar luego una larga diagonal bajo las cimas del Marboré o Marmorés y Cilindro de Marboré, hasta situarnos bajo la imponente Cara Norte del Monte Perdido.

En la Norte del Perdido

Volvemos a cambiar esquís y bastones por crampones y piolets para afrontar la subida del primer corredor de este clásico itinerario,

Descendemos por una canal ligeramente helada, para trazar una larga diagonal bajo las cimas de Marmorés y Cilindro

que queda a la izquierda de la barrera inferior de seracs. No es más que una canal que sube diagonalmente hacia la izquierda, con unos 200 metros y 45-50 grados, algo estrecha pero sin ninguna complicación con las condiciones de nieve que encontramos. Una vez fuera del corredor, hay que cruzar el glaciar intermedio en una travesía ascendente hacia la derecha, para alcanzar y remontar el último corredor que nos situará bajo la cima del Monte Perdido o Punta Treserols. Para superar esta última dificultad tenemos que volver a sacar las cuerdas y asegurar un par de largos, ya que nos encontramos algún resalte más vertical, con algún tramo de mixto. Así llegamos al Hombro del Monte Perdido, desde donde ya sólo nos queda remontar una loma de nieve por la arista este hasta alcanzar la cumbre (3348 m).

Disfrutamos de la cima, viendo que aún es pronto y sabiendo que ya tenemos la mitad de nuestro objetivo conseguido. Nos queda la otra mitad: la larga bajada hasta Gavarnie, que sabemos va a ser prolongada y con muchas transiciones de esquís a crampones y mucho sube-baja, lo que nos puede pasar factura.

De vuelta a Gavarnie

Iniciamos el descenso desde la cima del Monte Perdido, andando, por la ruta normal. Atravesamos la Escupidera, tristemente célebre por ser el lugar del Pirineo con el mayor número de accidentes mortales. Una vez pasada la peligrosa zona, nos colocamos los esquís y bajamos hasta el Lago Helado, donde aprovechamos para hacer la parada larga del día, descansando y comiendo algo. Desde el Lago Helado tenemos por delante una corta subida hasta el Collado del Cilindro, y luego una bonita bajada esquiando por las amplias palas de la vertiente norte, hasta la chimenea que supera la barrera rocosa y da acceso a los Llanos del Balcón de Pineta.

Encontramos la chimenea cubierta de nieve, por lo que no necesitamos montar



■ Descenso de la cima del Perdido, saliendo de la Escupidera, delante el Cilindro

Para superar la última dificultad bajo la cima del Monte Perdido, volvemos a sacar las cuerdas

ningún rapel, únicamente quitarnos los esquís para bajar con cuidado unos pocos metros. En el Llano del Balcón de Pineta volvemos a poner las pieles a los esquís y cruzamos el Lago de Marboré, para remontar hasta la Brecha de Tucarroya, donde está situado el pequeño refugio de Tucarroya (2668 m).

Desde Tucarroya bajamos por la canal norte, hacia el valle de Estaubé, por una pendiente mantenida a 40 grados, que se convierten en algunos metros en 45. Tal y como suele ser habitual, nos encontramos la nieve bastante dura. Sin llegar abajo nos tenemos que ir desplazando hacia la izquierda, para alcanzar un pequeño collado bajo el Borne de Tucarroya y seguir descendiendo unos metros más. A continuación sólo nos quedará remontar otros 350-400 metros de desnivel bajo la muralla del Gran Astazou, para alcanzar el Collado de la Hourquette de Pailla, la última subida del día.

Desde la Hourquette de Pailla disfrutamos de un bonito y directo descenso de más de 800 metros de desnivel, para volver a la Cabaña de Pailla. Después de portear todo el día los esquís, agradecemos una bajada algo más larga y disfrutamos como enanos.

Para cuando alcanzamos la Cabaña de Pailla han pasado unas cuantas horas desde que salimos de aquí, a las 3 de la madrugada. Ahora, al sol, descansamos, comemos y, sobre todo, nos hidratamos, ya que hacía



■ *Cara Norte del Monte Perdido al amanecer*



■ *Descenso de la canal Norte de Tucarroya, hacia Estaube*

un buen rato que estábamos sin agua. Disfrutamos del merecido descanso con vistas a los dos Astazous y al marcado corredor Swan, que hemos recorrido a la luz de nuestras frontales. Rehacemos las mochilas con todo el material de pernocta que habíamos dejado en la cabaña y desandamos el camino del día anterior hasta Gavarnie.

Sólo han pasado veinticuatro horas y, sin embargo, la sensación que tenemos es que ha pasado mucho más tiempo. Llegamos al pueblo de Gavarnie donde tenemos el coche tras 15.30 horas de actividad casi ininterrumpida, más de 22 km, 2600 m de desni-

vel positivo y casi 3000 m de desnivel negativo. Cansados pero felices por haber podido realizar con éxito estos dos bellos recorridos de nuestro Pirineo. □

Llegamos a Gavarnie, donde tenemos el coche, tras quince horas y media de actividad casi ininterrumpida

DATOS DE INTERES

Actividad realizada por: Josu Diéguez e Isa Casado

Dificultad: Swan: AD+, 500 m, -70°. Cara Norte Monte Perdido: AD-, 700m

Duración: 15.30 h

Cartografía:

IGN 1748 OT Gavarnie
Monte Perdido-Vignemale-La Munia.
Serie Alpina 3000. Ed. Alpina

Bibliografía:

Francis Mousel. *Pirineos. Ascensiones en mixto, nieve y hielo*. Ed. Desnivel, 2000

Rainier Munsch, Cristian Ravier, Rémi Thivel. *Roca, Nieve y hielo en Pirineos*. Ed. Desnivel, 2001

Webs interesantes:

www.camptocamp.org
www.mendikat.net